

Un gran esdeveniment: l'Exposició Universal de 1888

Relació de documents

Document 49



Pàgina 2

Document 49A



Pàgina 3

Document 50



Pàgina 4

Document 51



Pàgina 5

Document 52



Pàgina 6

Document 53



Pàgina 7

Document 54



Pàgina 8

Document 55



Pàgina 9

Document 55A



Pàgina 10

A LA PRENSA

CUMPLIENDO con un deber de cortesía y rindiendo un sincero tributo de cariño á nuestros compañeros de la localidad, consagramos las primeras líneas de nuestro periódico á saludarles afectuosamente, y á ofrecerles nuestro escaso valimiento; deseosos de merecer su indulgencia y apoyo, para llevar á feliz término la penosa tarea que nos hemos impuesto.

Aunque, como es natural, coloquemos en primer término, á los que han de estar casi íntimamente relacionados con nosotros, hacemos extensivo nuestro afectuoso saludo á toda la prensa del Principado, vivamente interesada en el brillante éxito de la Exposición, con cuya representación nos honramos; á la de España entera, siempre pronta á patrocinar cuanto tienda á la gloria de las provincias catalanas, que es la suya propia, y á la de todas las naciones extranjeras que, como prenda de estima y alta consideración, se disponen á tomar parte con sus productos en el gran *Certámen Internacional* que ha de celebrar esta ciudad en el próximo año.

El favorable eco que la idea de una Exposición Universal en Barcelona ha tenido en la prensa de todos los países del mundo civilizado, es la mejor garantía de su brillante realización; si nosotros logramos que el órgano oficial de la misma, merezca iguales simpatías y la consiguiente protección, nos daremos por muy satisfechos, seguros de encontrar perfectamente llano el terreno que hemos de recorrer desde ahora hasta el día en que aquella se dé por terminada.

La circunstancia de no obedecer á ninguna mira política, nos pone desde luego á cubierto de toda prevención en contra, y nos hace confiar en que serán estrechos y duraderos los lazos con que desde este momento nos consideramos unidos á todos nuestros colegas, sin excepción; lazos formados solamente por los sublimes ideales de la fraternidad y el progreso.

NUESTRO OBJETO

LA publicación de un órgano oficial es de inmediata necesidad, tratándose de una Exposición Universal, y constituye uno de sus elementos más poderosos, contribuyendo eficazmente al éxito.

En cuanto se inició la idea de celebrar una en esta capital, mejor dicho; al saberse que un particular había solicitado y obtenido su concesión, la duda y la incredulidad, compañeras inseparables de todas las grandes empresas, se apoderaron de la

opinión pública, originando por una parte indiferencia y por otra decidida animosidad.

Los más creían utópico el pensamiento, negando toda importancia á cuantas gestiones y sacrificios se hicieron desde el primer momento para llevarlo á cabo; algunos se disponían á combatirlo, temerosos de un fracaso que nos evidenciara ante las grandes potencias; pocos sintieron en el alma la fé tan necesaria para vencer una dificultad ó lograr lo que muchas veces, con deplorable ligereza, se considera imposible.

Por fortuna, la confianza ciega de esos pocos, era suficiente para que un hombre práctico y de inteligencia superior, tuviera el punto de apoyo que Arquímedes necesitaba para mover el globo; la prensa le había ofrecido desde luego su poderosa palanca, y con ambos elementos se lanzó á la lucha, escudado en su voluntad enérgica y en su infatigable actividad.

Obras son amores, dice un antiguo adagio, y en verdad que pocas veces se habrá citado con tanta razón como ahora, pues cuanto hasta hoy se ha hablado en contra del colosal proyecto que nos ocupa, el desdén de los indiferentes y las negaciones de los incrédulos, caen para no levantarse más ante el peso incomensurable de los hechos. La Exposición se levanta con la arrogancia propia del vencedor, sobre cimientos firmísimos; ya no cabe decir se hará, sino se está haciendo; ya no es sueño ilusorio sino evidente realidad.

La existencia de las Juntas de Patronato, Directiva y Técnica, compuestas de entidades respetabilísimas, y muy principales en todas las jerarquías y clases, la sanción del gobierno, el afán con que las naciones más florecientes se preparan á concurrir á nuestro gran Certámen; y sobre todo, la importancia de las obras ejecutadas hasta el día, innegable puesto que está á la vista, se han impuesto como era de esperar á las preocupaciones que en un principio constituían el verdadero peligro.

Barcelona entera está hoy convencida de que la Exposición es un hecho, pero necesita para acrecentar su confianza y disponerse á tomar parte en esta noble lucha de la inteligencia y el trabajo, donde seguramente obtendrá honra y provecho, quien la tenga al corriente de cuanto con ella se relacione, dándole cuenta detallada de la marcha que lleva su construcción, de los pedidos que se vayan recibiendo, de las condiciones en que la instalación individual ha de verificarse,.... y éste es nuestro primordial objeto.

La Exposición Universal de Barcelona ha logrado desde el primer momento despertar la curiosidad de propios y extraños, y nosotros abrigamos el propósito de satisfacerla, por medio de este periódico, destinado exclusivamente á ella, que con ella nace y con ella ha de desaparecer, una vez terminada su importante misión.

La publicación que bajo este concepto ofrecemos al público, será digna de figurar entre las mejores de su clase, pues no perdonaremos gastos á fin de que corresponda por su belleza artística y literaria al pensamiento que la ha engendrado. Impresa con esmero en papel de superior calidad, se ocupará sólo de la Exposición y puntos en contacto con la misma, dando cabida en sus columnas á artículos de fondo de verdadera trascendencia, á detalladas descripciones de los edificios tanto generales como particulares que en su recinto se vayan levantando, á todas las noticias de exacto é inmediato interés para el público, á las disposiciones y acuerdos que tengan carácter oficial, á los nombres de los expositores, con expresión del pedido que hagan y el artículo que tratan de exponer, en fin; á todo aquello que pueda contribuir directa ó indirectamente al fomento hoy, y mañana al recuerdo de tan importante acontecimiento.

Llevará al frente una preciosa viñeta debida al privilegiado lápiz del conocido artista Sr. Planas, y contendrá multitud de grabados, confeccionados todos de intento por otros no menos distinguidos, representando desde el plano general de la Exposición, hasta la instalación más insignificante, los retratos de las personas que en mayor ó menor escala hayan contribuido á su realización, el de los expositores que por sus méritos se hagan acreedores á distinción tan honrosa, etc., etc., etc.; de manera que quien posea la colección completa de

nuestro periódico, podrá con razón afirmar que tiene la EXPOSICIÓN EN LA MANO.

En otro lugar de este número vienen consignadas las condiciones de suscripción y venta; bastará leerlas con detención para convencerse de que sus modestísimos precios no tienen ejemplo, obediendo solo á nuestro deseo de que la publicación esté al alcance de todas las fortunas, y á la seguridad que tenemos de verlos compensados con lo extraordinario de la edición; puesto que ha de extenderse hasta el último rincón del mundo civilizado.

Sin perjuicio de las páginas destinadas al texto, admitiremos anuncios á precios convencionales ó por tarifa, de manifiesto en nuestra Administración, convencidos de que prestamos un inmenso servicio á los señores comerciantes é industriales, ofreciéndoles la más oportuna ocasión, dada la importancia y vuelo del periódico, para anunciar sus artículos y facilitar la venta.

LAS EXPOSICIONES

PROEMIO

LAS Exposiciones, como todas las cosas buenas, tienen sus partidarios y sus enemigos.

Estos últimos son afortunadamente muy pocos, y acabarían por dejarse convencer, rindiéndose á la evidencia. No comprenden las Exposiciones sino bajo un punto de vista limitado y restringido; exigen de ellas resultados directos é inmediatos, y no consideran en manera alguna que las mejoras, las innovaciones, las reformas introducidas diariamente en las artes y en la industria, para mayor comodidad y goce de la existencia, á ellas se deben en gran parte. Las comparaciones, los cotejos y los estudios consiguientes á las Exposiciones, les pasan desapercibidos, lo mismo que la bienhechora y pacífica influencia que éstas pueden ejercer en los negocios públicos, y por lo mismo, en los intereses particulares.

I.

ORÍGEN DE LAS EXPOSICIONES

El origen de las Exposiciones ha de buscarse en los sentimientos más íntimos y delicados del hombre. El industrial, el artista, el sabio como el agricultor, experimenta la necesidad de someter los frutos de su trabajo á la aprobación ó á la crítica de sus amigos, de sus conocidos, del público. Este sentimiento es una de las bases fundamentales de la solidaridad humana. En efecto; si el amor propio, en llegando al exceso y degenerando en orgullo, se convierte en pasión fatal y ciega, que domina todos los demás sentimientos, no deja de ser también el estimulante incontestable de las bellas acciones, de las grandes obras, de los trabajos de mérito.

Las Exposiciones en su principio, más de un siglo atrás, fueron limitadas. Desde luego tuvieron un simple carácter local, conforme al espíritu y á las costumbres industriales de la época; la dificultad de las comunicaciones y el carácter social de los tiempos no se prestaban á vastos concursos. Las grandes industrias aún no habían nacido; salvo algunas excepciones, no existían más que como oficio, y la clase de artesanos era modesta y débil.

En 1789 todo cambió. Vinieron más tarde los ferro-carriles, el telégrafo eléctrico, las múltiples aplicaciones de los grandes descubrimientos científicos y se entró en una nueva era de desarrollos y mejoramientos de toda clase. Entonces fué cuando las Exposiciones se impusieron y cuando su utilidad se afirmó de un modo claro y evidente. Un vasto campo de combinaciones y de ideas nuevas se abre desde aquel momento al mundo civilizado. El vapor, el agua, la electricidad, el viento, hábilmente utilizados, sugieren á hombres de ingenio concepciones grandiosas. En todas partes se instalan máquinas que explotan materialmente los adelantos de la ciencia.

La instrucción, un tiempo desdeñada, ya no puede descuidarse; sus beneficios se extienden sobre todos, grandes y pequeños; con ella vuelve el gusto de las artes.

La agricultura tan penosa en la antigüedad, se convierte en un trabajo más fácil e inteligente, merced al perfeccionamiento de su material y de sus medios de acción; hoy se tienen máquinas que ejecutan con ventaja lo que tenían que hacer penosamente y con gastos enormes, millares de brazos. Estas nuevas máquinas se han puesto al alcance de los agricultores, desde que las grandes fábricas, seguras de la venta de sus productos, gracias á la disminución de las distancias, las construyen en fabulosa escala. Con estos nuevos utensilios y máquinas, el agricultor, en vez de pasar su tiempo en un trabajo constantemente normal y abrumador, puede pensar en las innovaciones y mejoras que conviene introducir en su explotación, y descansar también de su ruda faena.

En fin; el comercio se generaliza, y aumentan sus mercados. Sus numerosas ramas alcanzan todas las reformas e innovaciones, facilitan el cambio de productos y llevan el desahogo y el bienestar al seno de la sociedad. La afición á los viajes de utilidad ó de recreo aumenta á medida que los obstáculos, las pérdidas de tiempo, los grandes gastos y las incomodidades de toda especie disminuyen.

Sin embargo, á pesar de esos progresos inmensos, ó por mejor decir, á causa de ellos, se dejaba sentir cierto vacío. Cada cual reconocía la necesidad de un centro periódico de unión, donde los pueblos, olvidando sus recíprocas animosidades, y deseosos de reconciliaciones, se entregasen al estudio serio de las cuestiones morales y económicas, sociales y civilizadoras.

Los diferentes gobiernos han comprendido el alcance y la necesidad imperiosa de grandes Exposiciones universales. Las sociedades, sindicatos industriales, corporaciones científicas, asociaciones artísticas, han demostrado la oportunidad de dichas manifestaciones y las han reclamado á voz en grito. La primera solemnidad de este género que revistió verdadera importancia y un carácter universal, fué la Exposición de Londres de 1851. Luego siguieron la de París 1855, Londres 1862, París 1867, Viena 1873, Filadelfia 1876, y otra vez París 1878, etc., etc., sin contar las de escasa importancia que precedieron á esta serie.

E. B. GREINER.

PABELLÓN DE LA PRENSA

LA construcción de este edificio, cuyo fróntis viene grabado en la página primera del presente número, obedeció directamente á la inspiración del inteligente cuanto infatigable concesionario de la Exposición D. Eugenio Serrano de Casanova, quien, para dar á sus compañeros en el terreno periodístico una prueba de consideración y cariño, quiso dedicarles un local digno en el recinto de la misma, próximo á las dependencias de correos y telégrafos, y contiguo á las oficinas de la Dirección, patentizando así su firme deseo de tenerlos al lado para la realización de la gran empresa que trataba de acometer.

Consecuente en su propósito, dispuso que se proyectara y construyera con preferencia á todos los demás trabajos, lo que se verificó con tanta actividad, que está totalmente terminado; debiendo tener lugar su inauguración dentro de un brevísimo plazo. Es probable que este solemne acto coincida con el de la aparición de nuestro periódico, en lo que tendríamos una verdadera satisfacción, por proporcionarnos la de conocer y tratar personalmente á nuestros colegas y repetirles de viva voz los sentimientos de respeto y compañerismo que nos animan al ingresar en su seno.

Los representantes de la opinión pública tienen, pues, en la Exposición, desde ahora hasta el día en que ésta quede definitivamente cerrada, un pabellón destinado exclusivamente á ellos; modesto si se tiene en cuenta lo que merece tan distinguida clase, pero suficiente, en nuestro concepto, para el servicio que ha de prestar.

El proyecto y la ejecución de este edificio se debe á la pericia del conocido Maestro de obras D. Jaime Comerma y Torrella, inventor de los techos artesonados de su sistema, quien deseoso de verificar una pequeña instalación para exponer sus productos de cemento, se ofreció desde luego á realizar el pensamiento del Sr. Serrano, dando á su obra un carácter más permanente que provisional.

El pabellón de que nos ocupamos está completamente fabricado de cemento á la presión, tiene 12'00 metros de longitud por 6'20 de latitud y 5'60 de altura, y forman sus cuatro paredes sillares de 0'25 por 0'39 metros, de un color y textura muy semejantes á la sillería.

El techo, especialidad del Sr. Comerma, está construido con vigas de hierro que sirven de sostén á la azotea ó terrado, y en ellas se apoyan las piezas casetonadas, formando tres escuadras de distinto dibujo, puesto que sirven de mostruario. En el plafón central del mismo hay una claraboya por donde pasa la luz cenital, al través de casetones de cristal, cuyo dibujo es igual al del resto de dicho plafón, y por los que el Sr. Comerma tiene también patente de invención; pues la circunstancia de poderlos dibujar por su cara ó paramento inferior, quedando liso el superior, les pone en el caso de sustituir con ventaja las baldosas de cristal que comunmente se emplean.

Labrado exclusivamente con infinidad de elementos de cemento, posee, sin disputa, la resistencia, en alto grado superior del ladrillo, y es digno mencionarse que todos los materiales empleados son del país, procedentes en particular de las acreditadas fábricas que D. José Pons posee en Ripoll.

Para terminar: el edificio, inspirado en el gusto griego, cuyas producciones siempre estarán en carácter, resulta sólido, artístico y elegante; por lo cual damos nuestra cordial enhorabuena á su constructor.

PABELLÓN DE BELLAS ARTES

COMO quiera que en el presente número publicamos un grabado que representa ese lindo edificio, cuya construcción está muy adelantada, juzgamos conveniente dar algunos detalles que servirán para formar un juicio exacto de su disposición interior, perfectamente adaptada al objeto de su destino.

La planta general, en forma rectangular y dispuesta de manera que pueda con facilidad ensancharse, según las futuras necesidades, mide 30'00 de fachada por 68'00 de longitud. Está dividida en tres crugias ó naves longitudinales: una central que tiene 15'00 metros de latitud y se subdivide en diferentes salones propios para los distintos géneros ó escuelas de las obras que hayan de exponerse, quedando en medio un cuadro de 15'00 metros de lado, que se destina á trabajos escultóricos, coronado por una gran cúpula cubierta de zinc cuyos ventanales inferiores dan paso á la luz cenital; y otras dos laterales de 7'50 metros de latitud cada una, subdivididas también en diversos departamentos.

La fachada exterior, (que da vista al paseo de la Aduana) de estilo abizantinado, recordando bastante el árabe, acusa las tres naves indicadas, y tiene centrada con la de la verja del Parque una gran puerta de 8'00 de alto por 5'00 de ancho.

El proyecto es original del arquitecto D. Jaime Gustá y Bondía, á cuyo cargo corre la dirección, y lo construyen los hábiles contratistas Sres. Marcet y Callís.

GRAN PALACIO DE LA INDUSTRIA Y EL COMERCIO

ADELANTA visiblemente la construcción de tan importante edificio, cuya superficie de emplazamiento pasa de 70'000 metros, pues no solo está terminado por completo el replanteo, sino también los bloques de hormigón

que sirven de cimientos. Hay levantadas ya bastante armaduras, que revelan las gigantes proporciones de las galerías á que pertenecen, y numerosas brigadas de carpinteros tienen montadas y van montando otras con incesante actividad.

El acto de levantar esas armaduras atrae multitud de curiosos que siguen con ansiedad tan difícil operación, y elogian la seguridad y maestría con que se lleva á cabo.

El ingeniero de la Empresa General de Construcción, D. Pascual Godo, ha ofrecido darnos todos los detalles convenientes acerca de este Gran Palacio, para que al publicar sus planos podamos describirlo minuciosamente.

PABELLÓN DE COLONIAS ESPAÑOLAS

BAJO la dirección del muy distinguido arquitecto catalán, D. Jaime Gustá y Bondía, actualmente Director de trabajos de la Exposición, los contratistas D. Onofre Marcet y D. Buenaventura Callís, dieron principio en el próximo pasado día 16 á la construcción del *Pabellón de Colonias Españolas* que tendrá entrada por la puerta del Paseo de la Aduana y formará *pendant* con el de *Bellas Artes*.

A su tiempo lo describiremos acompañando el diseño correspondiente, pudiendo adelantar que será de estilo indiano y marcadísimo colonial, de conjunto muy elegante y perfectamente apropiado al objeto que se destina.

LA EXPOSICIÓN DE FILIPINAS

MADRID 24 de Agosto de 1886.

EL Consejo de Filipinas y de las posesiones del golfo de Guinea, lleva á ejecución el patriótico pensamiento de celebrar en Madrid una gran Exposición de productos de nuestras ricas posesiones del extremo Oriente. El sitio designado para emplazamiento de tan interesante exhibición, es el mismo en que se efectuó la Exposición de Minería, y con el objeto de examinar el terreno, se trasladaron al Retiro, por delegación de los ministros de Ultramar y Fomento, el Comisario régio D. Victor Balaguer, el Director General de Instrucción pública D. Julián Calleja, y el Arquitecto Director D. Ricardo Velazquez. Al estudio del sitio indicado, siguió un inmediato acuerdo y la consignación de fondos, que han permitido proceder sin demora á la recomposición de los desperfectos causados por el ciclón de Mayo en el pabellón central de Minería, en que ha de instalarse la Exposición, y que ha de convertirse después Museo Arqueológico.

No será lo menos notable de esta Exposición el gran lago que va á improvisarse para las numerosas piraguas, canoas, bancas, pancos y otras embarcaciones y objetos de marina que se traerán de nuestro grande Archipiélago. Para tripularlos y cuidarlos vendrán naturales del país, pues pasan por ser los mejores timoneles del mundo. En el centro de este lago se establecerá un buen restaurant, en el que no se servirán más que frutas, dulces, licores y comestibles filipinos.

En el número de los pabellones que han de levantarse en torno del central, habrá algunos de carácter permanente, como el destinado á biblioteca, donde se reunirán libros y manuscritos que traten de la historia, usos, costumbres, productos y demás de Filipinas, Marianas y Carolinas; otro para exposición de ricas maderas, y otro para la conchología de aquellos inmensos mares.

La Exposición permanecerá abierta desde el 1.º de Abril hasta Setiembre del año próximo. En las noches de verano se iluminará con luz eléctrica, y se darán en ella grandes conciertos.

Se ha confiado al distinguido académico de la Historia D. Manuel Danvila, y al jefe de Fomento de Madrid, D. José Feliu y Codina, la redacción de un libro-catálogo con noticias históricas, de

comercio, navegación, costumbres, industria, agricultura, etc., etc., relativos á Filipinas.

Notable en extremo promete ser esta Exposición, y se puede asegurar que se realizará con el mayor acierto, si se tiene en cuenta que forman la comisaría régia personas de tanta ilustración y arraigo como los Sres. Recio de Hipola, Ortega, Fray Manuel Diaz, Cabezas de Herrera, general de Marina, Arias Salgado, Marín y el arquitecto Velazquez, bajo la presidencia respetabilísima del eminente patricio D. Víctor Balaguer, cuyo solo nombre es garantía de éxito.

Se asegura que, debiendo cerrarse esta Exposición en el rigor del verano, serán trasladadas á Barcelona sus instalaciones, pasando á constituir un interesante anexo de esa Exposición Universal que ha de inaugurarse, según dice la prensa, el día 15 de Setiembre de 1887.

G. B.

PRENSA ESPAÑOLA

No siéndonos posible reproducir en las columnas de este periódico todos los artículos y sueltos que la mayor parte de los nacionales y extranjeros vienen consagrando á nuestra gran empresa, hemos procurado dejar un sitio preferente para aquellos que revistan mayor importancia, entre los cuales debe contarse el que publicó *La Epoca*, de Madrid, en su edición del día 12 de los corrientes. El abolengo respetable de ese diario y lo laudatorio del artículo para Cataluña y los catalanes, dan á éste un gran interés, por lo cual lo copiamos íntegro á continuación, recomendando eficazmente su lectura.

EXPOSICIÓN UNIVERSAL

EN BARCELONA.

Aquel proyecto que á muchos pareció al principio una utopía, ha entrado ya en el terreno de la realidad. La Exposición Universal de Barcelona se inaugurará en el otoño del próximo año de 1887 y permanecerá abierta hasta Abril de 1888.

Desde el momento que Cataluña entera apoya tan levantado pensamiento, no puede ya dudarse del éxito.

Los catalanes, cuyo carácter emprendedor, laborioso y reflexivo, es justamente celebrado, sabrán dar ahora un nuevo testimonio de su incansable perseverancia.

Siempre hemos creído que si algún día había de celebrarse en España una Exposición Universal, debería verificarse en Barcelona.

Su excelente clima, su hermosa situación topográfica, la importancia de su puerto, que tanto facilitará el transporte de los objetos y productos que hayan de figurar en el certámen, lo económico de la vida, en relación con otras capitales, y sobre todo con Madrid, su espíritu esencialmente industrial; todo designa á Barcelona para un certámen de esta naturaleza.

Los Estados Unidos celebraron su Exposición Universal en Filadelfia, Holanda en Amsterdam, Bélgica en Amberes.

Y es que para estas grandes manifestaciones de la producción universal parecen indicadas en primer término, por la lógica de los hechos, las ciudades que han alcanzado mayor plenitud de vida industrial y mercantil.

En el extranjero el proyecto ha sido acogido con entusiasmo desde el momento en que se inició.

Por noticias particulares se sabe que Francia, Austria, Italia, Bélgica, Alemania, Inglaterra, los Estados Unidos y la mayor parte de las Repúblicas hispano americanas, que tan extensas relaciones mercantiles sostienen con la antigua capital de Cataluña, concurrirán á la Exposición.

Los más reputados industriales, artistas y productores de todos esos países, tomarán parte en

este primer concurso que abre España á la inteligencia y á la actividad de todos los pueblos.

Ha llegado, pues, el caso de que España demuestre lo que vale y los poderosos elementos con que cuenta en su seno para que su producción y su industria ocupen el rango que les corresponde.

Cuanto menos se nos conoce al otro lado de nuestras fronteras y de nuestros mares, mayor debe ser el empeño que pongamos en darnos á conocer ventajosamente.

Por eso, todos los elementos valiosos é influyentes de nuestro país tienen estrecho deber moral de contribuir al esplendor de la Exposición de 1887, que será la primera Exposición Universal de España.

Cataluña ha presentido pronto la altísima importancia de este proyecto, y de ahí que el Ayuntamiento y la Diputación provincial de Barcelona hayan acordado prestar toda su cooperación al concurso internacional de que se trata.

A la hora en que esto escribimos, el Municipio de la ciudad Condal habrá votado ya probablemente una subvención de 500,000 pesetas para contribuir á los gastos que la Exposición ocasione.

Las demás corporaciones, centros y colectividades han ofrecido también su incondicional apoyo, como lo prueba el personal de la Junta de patronato que dimos á conocer. Recientemente ha quedado constituida además la Junta directiva de la Exposición, en la que figuran personas de arraigo y respetabilidad.

Todas las fuerzas productoras de Barcelona y la prensa de todos matices siguen con creciente interés los preparativos de la Exposición, desde que se ha visto que llegaban cargamentos de madera que han llenado el Campo de Marte; que centenares de obreros han emprendido la construcción de los montajes para las grandiosas galerías del palacio de la Industria y del Comercio; que con asombrosa rapidez se ha levantado un pabellón balneológico, otro destinado á la prensa y un palacio de Bellas Artes.

Con esto ya la iniciativa privada desaparece para ceder el paso á la iniciativa de todos, y cada cual desea poner á contribución su valimiento y sus alcances, á fin de que la Exposición tenga toda la brillantez que debe tener.

Barcelona, que tantas grandes empresas ha sabido realizar, entiende que del buen éxito de la Exposición puede esperar mucho la industria nacional, y de ahí que todos confíen en aquella alta capital, que el Gobierno procurará reparar heridas no há mucho abiertas por obcecación digna de mejor causa, prestando todo el apoyo oficial á la patriótica obra de la futura Exposición.

A los Sres. Ministros de Fomento y de Estado corresponde tomar la iniciativa en el asunto, que no puede menos de ser simpático á todo Gobierno que se interese por la prosperidad y el engrandecimiento del país, como lo será para cuantos en España viven la vida de la inteligencia y del trabajo.

No deben olvidar, sin embargo, los barceloneses, que este certámen les impone obligaciones difíciles. Barcelona será la primera ciudad española del porvenir, cuando su ensanche se concluya; pero hoy por hoy, la parte antigua deja mucho que desear.

Los extranjeros que han visitado Londres, Viena, Amsterdam, Amberes, Filadelfia, y Paris sobre todo, están acostumbrados á comodidades que la ciudad catalana no podrá tal vez ofrecer á sus huéspedes.

Importa, por consiguiente, que impulse obras útiles, que favorezca la edificación de fondas y hoteles, que dé á sus magníficas cercanías de San Gervasio, Gracia y Sans el esplendor que merecen, que sin grande esfuerzo aquella hermosa zona podría convertirse en un nuevo Versalles.

Una Exposición Universal celebrada en medio de aquel hermoso concierto que forman la vertiginosa actividad de la ciudad de los Condes, el humo de sus fábricas, el ruido de las máquinas y artefactos de sus talleres, el incesante movimiento de aquel puerto donde se ven ondear las banderas de todos los países y los alegres cantares de sus millares de obreros, semejará el grito de resurrección de un pueblo que busca más anchos horizontes á sus empresas, y que se alza de pronto como

gigante para hacer victorioso alarde de su virilidad y de su fe en las grandes conquistas del espíritu moderno.

PRENSA EXTRANJERA

Le Travail, uno de los periódicos de más autoridad en la capital de la vecina república, publica en su número del 15 de los corrientes, un extenso artículo de su director M. Luis Bourne, de cual traducimos lo que sigue:

«Acaba de constituirse en París un Comité con el objeto de fomentar entre los industriales franceses la idea de concurrir á la Exposición Universal que ha de inaugurarse en Barcelona en Setiembre de 1887. Lleva el título de *Comité francés de iniciativa para la Exposición Universal de Barcelona*, y lo forman los siguientes individuos:

Sres. Allain, comerciante en vinos.

- » Biais mayor, fabricante de ornamentos de iglesia.
- » Blouet, fabricante de pastas alimenticias.
- » Boileau, fabricante de máquinas de vapor.
- » Bourne, publicista, director de *Le Travail*.
- » Chapu, fabricante de pastas alimenticias.
- » Coutelier, fabricante de adornos de zinc para tejados.
- » Damon (A), ebanista y tapicero.
- » Franz-Caze, artes decorativos.
- » Goelzer, fabricante de aparatos para gas.
- » Ottot, fabricante de bronces artísticos.
- » Lahure, impresor.
- » Lemariez, fabricante de sederías.
- » Leys, fabricante de muebles.
- » Mühlbacher, fabricante de carruajes.
- » Patai, fabricante de plumas y flores.
- » Pempel, destilador.
- » Petitjean, fabricante de arcas de hierro.
- » Sandoz (Gustavo), fabricante de relojería.
- » Simon (Pablo), tejidos y novedades.
- » Sudrot, trabajos públicos.
- » Teissonnière, teléfono.
- » Thierry, cerámica.
- » Wickan, fabricante de aparatos ortopédicos
- » Xau (Fernando), publicista.

En su primera reunión, el Comité nombró su Mesa, quedando así constituida:

Presidente, Sr. Gustavo Sandoz

Vice-presidente, Sr. Pempel.

Secretarios, Sres. Franz-Caze y Gozicer.

Lo que indudablemente ha de despertar con preferencia el interés de nuestros industriales, es la consideración de ser Barcelona el primer puerto de España, uno de los más importantes del mundo entero, y, por su situación mediterránea, muy próxima á Francia, el punto más propicio para dilucidar muchas cuestiones referentes á nuestro comercio de cambio, sobre todo en lo que concierne á la América del Sur, que España conoce mejor que nadie.»

AL PÚBLICO

EN el número anterior, primero de este periódico, por efecto de la precipitación, hija del deseo de inaugurarle en el banquete con que la Junta Directiva de la Exposición obsequió á los representantes de la prensa italiana y española; se deslizó, casi furtivamente, un anuncio que, tanto por su redacción como por su naturaleza, no es digno de figurar en ninguna publicación celosa de su decoro ó medianamente ilustrada.

Las circunstancias de llevar al pié la respetable firma de un Doctor, y de haber pedido los interesados las pruebas de imprenta para corregirlas ellos mismos, hicieron que no se leyera preventivamente como es de rigor, y que se publicara; lo que en otro caso no hubiera sucedido.

El anuncio en cuestión ha sido retirado; pero ésto no basta: para satisfacción del público en general y suya particular, la Dirección de este periódico PROTESTA SOLEMNEMENTE de que se insertó por no conocer su contenido ni élla, ni sus comisionados, ni los dueños de la imprenta en que el periódico se confecciona; de cuya ligereza, en parte justificada, pide humilde perdón á sus lectores, ofreciendo que en lo sucesivo cuantos anuncios se presenten serán sometidos á un detenido exámen, á fin de no incurrir otra vez en una falta que es la primera en lamentar.

Tanta aceptación ha tenido el primer número de nuestro periódico que ha habido necesidad, para satisfacer todos los pedidos, de proceder á una nueva edición, á pesar de ser muy considerable la que se hizo directamente; lo que ha ocasionado el retraso de cuatro dias en la aparición del segundo. Esta pequeña falta, tan común al principio de una publicación, no se repetirá, pues se han tomado preventivamente las medidas oportunas para evitarlo.

LO QUE CONVIENE

ES cualidad indispensable de una empresa grande, que todos los detalles respondan á su importancia. La Exposición Universal de Barcelona ha de ser de primer orden, y en esa categoría debe colocarse la Ciudad, á los ojos del mundo. Durante el periodo de la Exposición afluirán constantemente los forasteros en número considerable, y albergará en su recinto infinidad de extranjeros dispuestos á formar concepto de su belleza y adelantos.

No hace muchos dias, Barcelona, ha sufrido un exámen, y si nos atenemos á las impresiones

que hemos podido recoger, no ha salido de él tan mal librada como algunos presentían. Conviene pues, que el alto concepto en que se nos tiene no decaiga en lo mas mínimo, y que ántes bien, descanse en lo sucesivo sobre sólidos cimientos de estabilidad y justicia.

A este fin, algo se nos ocurre que vamos á indicar, por si nuestras observaciones pueden contribuir al mejor éxito de la Exposición que ha de ser en su día gloria de Cataluña y honra de la nación española. Sabemos de sobra y comprendemos que no necesitan excitaciones de ningun género, las corporaciones á quienes podemos dirigirnos; es más, tenemos noticias y seguridad de que hay formulados ya algunos proyectos al objeto; pero como quiera que para su realización el tiempo apremia, juzgamos que nuestras indicaciones no estarán de más, viéndose exclusivamente en ellas un celo ilimitado en pro de los intereses generales.

Indudablemente, el ornato público, lo propio que la comodidad y seguridad personal, son las cuestiones que en el caso presente han de llamar con toda preferencia la preciosa atención de nuestras autoridades.

Desde luego, Barcelona no carece relativamente de la primera de estas condiciones; pero á nuestro entender, cabria y convendria completarla un tanto, viniendo en algunos casos á repercutir en otro no despreciable beneficio, la salubridad. Es muy cierto que ha llamado la atención de cuantos hasta ahora nos han visitado, la parte nueva de nuestra Ciudad, sus anchas y rectas calles, las fachadas de sus edificios, el desahogo y buen gusto de sus habitaciones; pero ¿no sería muy del caso que, para mejor ornato, cuanto por conveniencia salubre, se anticipara en lo posible la construcción de alcantarillados, hace tiempo proyectada, con lo cual se evitaría que fuese como en el día depósito de barro ó polvo? ¿Podría estudiarse la manera de que desaparecieran los barracones de la plaza de Cataluña, máxime, cuando ya en principio está acordado, reemplazándolos, al menos durante el periodo de la Exposición, por algunos parterres. El Pasé de Colón, que por ser una de las avenidas de la Exposición y constituir un ameno y espacioso lugar de esparcimiento ha de verse muy concurrido ¿no sería también susceptible de adorno, colocando bancos de piedra en intervalos convenientes, e instalando, aunque fuera provisionalmente, en el espacio que media desde el Paséo propiamente dicho hasta el muelle, pequeños jardines, con cuyo requisito ganaría mucho tan pintoresco sitio y se veria libre de maderas, bocoyes y otras diversas mercancías que por completo lo invaden, además del polvo y escombros que en el día lo hacen intransitable?

¿Podría escitarse á las Juntas de los distintos monumentos en construcción, para que procurasen terminarlos antes de aquella época?

Ya que, coincidiendo con las aperturas de la Exposición, se trata de dar á las ferias y fiestas de la Merced el carácter de extraordinarias ¿sería oportuno abrir un certámen entre los propietarios é industriales, premiando á aquellos que presentaran sus respectivos establecimientos en mejores condiciones de belleza? Inútil creemos mentar los barrios extremos de la Ciudad, en donde no poco puede hacerse; consignaremos sin embargo la barriada del *Poble Sec*, á la que debe acudir gran concurrencia ya por su situación particular en la falda de Monjuich, ya por que sirve de paso á las infinitas personas que visitan los deliciosos manantiales de que está salpicada esta montaña.

Por lo que se refiere á comodidad, es de todo punto necesario que así los expositores como los visitantes, encuentren á su llegada alojamientos decorosos, en armonía con la clase á que pertenezcan ó el extipendio que se propongan satisfacer, y no hallen en la culta Barcelona los abusos que en otras partes se cometen con motivo de la afluencia de forasteros. Si los dueños de fondas, restaurants, posadas, cafés, casas de pupilos etc, etc. estudian detenidamente este punto, comprenderán, que el deseo de excesivas ganancias es por lo general contraproducente, redundando en perjuicio propio, pues lleva consigo el retraimiento de viajeros. Esmero en el servicio y buen trato es lo que busca el huésped para no echar de menos las comodidades que en su hogar disfruta;

paga gustoso lo que le piden, cuando guarda relación con el servicio que se le presta; y al dejar satisfecho su transitorio albergue, no perdona medio de hacer propaganda en favor del establecimiento, que ve aumentar progresivamente el número de sus favorecedores.

Como la población ambulante ha de ser de gran importancia, no estaria de sobra, y acaso se haya pensado ya en ello, la instalación en puntos céntricos y agradables, de algunos pabellones ó restaurants, y al tratar este asunto, se nos ocurre una idéa que podria madurarse y ser en todo caso un magnífico recurso. No haciéndose uso de los nuevos cuarteles contiguos al sitio de la Exposición ¿habria dificultad en que se utilizaran como hoteles interinamente? y si los nuevos, estuvieren entonces ocupados, ¿no podrian habilitarse los edificios que aun existen de la Ciudadela, ya que por lo visto no se piensa en demolerlos. Aquellos vastos locales, reformados y adornados con buen acierto, serian capaces para gran número de familias y si, como es de presumir, los tomara en arriendo una empresa, podrian hasta convertirse en bellas y confortables habitaciones. De ser ésto realizable, ganaria no poco la Ciudad, sobre todo imponiendo á la misma empresa arrendataria la obligación de proceder, no solo á su limpieza interior, sino tambien á la exterior. Aquellas ruinosas paredes, en que los visitantes de la Exposición han de fijarse precisamente, estarian blanquadas cuando menos, y producirian mejor efecto; los terrenos contiguos, serian cuidados con algun interés y al par que podrian admirarse las obras arqueológicas de aquellas históricas fortificaciones, se conseguiria embellecer su conjunto.

No pretendemos hacer hincapié sobre este particular, exponemos una idéa como tantas otras, para que, si se cree digna de consideración, se estudie y desarrolle por quién corresponda,

Por lo que toca á seguridad, otra de las condiciones que al principiarse este artículo hemos apuntado, poco tenemos que decir. Desde hace algún tiempo, nuestras autoridades demuestran singular empeño en librarnos de esa plaga de vagos, rufianes y gentes de mal vivir que no pudiendo ejercer en las localidades pequeñas sus criminales industrias, buscan transitoria salvaguardia en la confusión de las ciudades populosas; y si no han conseguido extirpar de raíz todos los cánceres sociales, que en desdoro de esta culta capital, todavia la minan y corroen, mucho llevan adelantado en tan dificultosa taréa. No será extraño que en la afluencia extraordinaria de forasteros vean algunos un negocio que explotar, é intenten convertir á la morigerada Barcelona en teatro de sus fechorías; pero abrigamos la esperanza de que sus pérdidas maquinaciones se estrellarán por completo ante la perenne vigilancia é inquebrantable energía de los encargados de velar por la moralidad pública y por la seguridad individual. Es preciso que en esta ocasión no desmerezcamos del favorable concepto en que se nos tiene; es necesario que Barcelona ocupe entre las naciones civilizadas el sitio que con justicia le corresponde.

Indicado dejamos algo de lo que para lograrlo conviene, según nuestro imparcial criterio; en los números sucesivos insistiremos sobre este importantísimo tema, porque, como al público, nos interesa vivamente su solución.

LAS EXPOSICIONES

II

UTILIDAD DE LAS EXPOSICIONES

UNA Exposición aprovecha á todo el mundo; al país que la organiza, á los que toman parte en ella y á los que la visitan.

El PAÍS que inicia una Exposición es quien recoge los primeros beneficios. El honor de la empresa le corresponde por completo y con razón puede mostrarse orgulloso. Las cargas directas que desde luego se impone, parecen á primera vista pesadas, y el resultado ha venido á confirmar casi siempre los temores del déficit presentado; pero ¿cuántas veces las pérdidas dejan de ser compensadas hasta con ventaja? El tesoro público apenas siente el ligero menoscabo de sus fondos;

Nos ocupamos con esta premura de lo que podemos llamar accesorios de la Exposición, porque para atender á ellos se necesita mucho tiempo y se trata de cosas que no pueden improvisarse.

Alguien ha dicho que la Exposición que se proyecta favorecerá al libre-cambio. Los productores que concurran á los grandes certámenes internacionales lo hacen con varios objetos, todos loables; para dar importancia á su país, para adquirir crédito y abrirse mercados, y ésto es muy natural y muy legítimo; pero el libre-cambio depende de disposiciones legales y del patriotismo de los gobernantes, y muy escasa influencia pueden tener en su adopción las Exposiciones internacionales.

Que en éstas los productores de los diferentes países luchen y se disputen los mercados, es un hecho que nada tiene de extraordinario. Que las principales naciones que hoy se hacen la competencia por medio de la producción, acepten por campo de batalla la Exposición de Barcelona, es lo que debemos desear. Que manden aquí sus principales productos, aún en competencia con los nuestros, es lo que conviene.

Viéndolos se ilustrará nuestra población activa, manufacturera y agrícola, y de ella saldrá indudablemente la mejora de nuestra producción y la introducción de nuevos cultivos y de nuevas industrias. Precisamente lo que nos conviene es que la gran masa de nuestra población, que no puede viajar, vea y estudie lo que se produce en otros países, que algo útil é importante quedará de éllo. Éste es para nosotros el punto de vista más importante que tiene este asunto, y el que nos induce á desear que la Exposición sea muy concurrida y muy variada. Todo el mundo sabe lo que la Exposición de Filadelfia fué para los Estados Unidos y cuantos horizontes abrió á su actividad, y ésto mismo deseamos que sea para nuestro país la Exposición de 1887.

PRENSA EXTRANJERA

GREEMOS que serán leídos con gusto los siguientes párrafos traducidos textualmente de un artículo que la *Gazzetta Piemontese* publicó en su edición del día 4 de los corrientes.

ECOS DE ESPAÑA La Exposición de Barcelona

Barcelona es por la importancia de su población la segunda ciudad de España; por la importancia de su comercio é industria, la primera. La última estadística, verificada en el año 1877, fijaba en 265,000 el número de sus habitantes; pero cuando se habla de Barcelona no debe entenderse solamente la ciudad, porque las poblaciones que la rodean, situadas en el antiguo llano, forman sus arrabales y están en contacto con ella por medio de calles, tranvías y ferro-carriles. Son muchos los barceloneses que pasan en el campo una gran parte del año y, vice-versa, las numerosas industrias de este anfiteatro que circuye el puerto de Barcelona tienen su representación y comercio en la ciudad. Por eso Barcelona y sus alrededores pueden considerarse como una sola población. Gracia, Las Cortes, San Martín de Provencals, San Andrés de Palomar, Sarriá, Horta, San Gervasio de Casolas, no son más que fracciones rurales de la capital. La agrupación barcelonesa constaba en 1877 de 353,583 habitantes; pero teniendo en cuenta que en el censo oficial de aquel año se padecieron omisiones y que la población ha ido constantemente en aumento, puede calcularse que en el día Barcelona y sus suburbios tienen por lo menos 430.000.

Barcelona es la ciudad de España que más se ha desarrollado en el presente siglo. En 1848 no tenía más que 83,000 habitantes. Hoy se halla convertida en una gran ciudad industrial; se ha ensanchado fuera del antiguo cerco de sus muros, con calles rectas, anchas, llenas de aire y de sol; con casas mucho más elegantes que las de los barrios viejos.

Hay que añadir, en honor de la capital catalana, que los progresos más grandes y útiles de este siglo han penetrado en España por Barcelona. En 1818, ésta fué la que estableció la primera empresa de diligencias; en 1836, poseía el primer

vapor; en Octubre de 1848 inauguró el primer ferro-carril; en 1838 construyó en sus talleres la primera máquina de vapor; en 1857, armó el primer buque de hierro construido en la península ibérica; y fué la primera en introducir el alumbrado de gas y la luz eléctrica.

Sería interminable la reseña de los inventos que España debe á la iniciativa de los hijos de Barcelona, siempre dispuestos á secundar los progresos de la civilización en todos los ramos, y dotados de tal espíritu de asimilación y de inventiva, y de un carácter tan emprendedor, activo, tenaz é infatigable, que no en vano se llama á los barceloneses los *yankees* de España.

Después de Madrid, Barcelona es la ciudad española que posee mayor número de Institutos científicos y literarios; y tiene fama de ser, después de Madrid y Cadiz, la ciudad mejor construida.

En fin, posee el primer puerto de la Península, que cada día se ensancha y perfecciona hasta convertirse pronto en uno de los principales de Europa.

* *

He querido adelantar todas estas indicaciones sobre Barcelona, á fin de dar á comprender el buen derecho que le asistía para aspirar á ser el emplazamiento de una Exposición internacional.

Aquí el articulista se extiende sobre la organización del futuro Certámen. Luego añade los siguientes párrafos:

No sé qué disposiciones habrá tomado el Gobierno italiano relativamente á esta Exposición, á la cual debieran concurrir muchos italianos, ya con el intento de establecer entre Italia y España relaciones cada vez más importantes, ya en razón á la facilidad de transportes desde cualquier puerto del Reino al primero de España. Lo cierto es que los artistas y los industriales italianos debieran estar bien al corriente de esta Exposición, y el Gobierno debiera obtener rebajas sobre los precios de tarifa de las Compañías de vapores subvencionadas.

En París se ha ya constituido un Comité para excitar á los industriales franceses á que concurran á la Exposición de Barcelona. Dicho Comité se compone de fabricantes, empresas de toda clase y comerciantes, que se proponen examinar cuáles son los productos que la industria francesa puede presentar con más ventaja en Barcelona y dar publicidad á sus decisiones.

¿Qué esperamos nosotros, en Italia, para hacer otro tanto? ¿Llegaremos cuando los demás lo hayan hecho ya todo?

(El autor del artículo hace después una larga descripción del Parque, de los trabajos de la Exposición, del Pabellón de la Prensa, del banquete inaugural del mismo, con extracto de los brindis y discursos pronunciados en él, y dedica por fin á este periódico lisonjeras frases que en el fondo del alma agradecemos.)

NOTICIAS

ENTRE los grandes industriales que han hecho proposiciones para encargarse del alumbrado eléctrico de la Exposición, figuran los Sres. Davey y Paxman y C.^a, cuyo representante Sr. Julius G. Neville ha escrito al Director una carta en que se leen los siguientes párrafos:

«Mis representados los Sres. Davey, Paxman y C.^a de Colchester, quienes han suministrado las máquinas de vapor para la luz eléctrica de las Exposiciones de Pesca en 83, de Higiene en 84, de Invenciones en 85 y la actual Colonial de Londres, desean entrar en tratos para suministrar las máquinas que se necesitan para la luz eléctrica de la Exposición que ha de celebrarse en Barcelona el año próximo.

»Podrían utilizarse algunas de las máquinas de la Exposición Colonial, las cuales han obtenido en cada una de las cuatro Exposiciones citadas la medalla de oro.»

La misma casa Davey, Paxman y C.^a, que tiene una instalación estupenda en la Exposición Colonial de Londres, ha hecho pedir espacio en la de Barcelona para una grandiosa exhibición de

sus productos en las Galerías de máquinas, para el funcionamiento de bombas diversas y para la instalación de un molino de harina con su correspondiente máquina de vapor, en punto aislado.

Al mismo tiempo ha hecho proposiciones para instalar los generadores, que han de poner en movimiento toda la maquinaria expuesta, en la sección correspondiente de la Exposición.

Iguales proposiciones ha hecho la célebre casa Belleville de París, que es la que instaló los generadores de la sección francesa en la última Exposición Universal de la vecina República.

Ha regresado de Inglaterra, dónde estuvo algún tiempo con una comisión especial del Gobierno español, el Sr. D. Román Macaya y Gibert, individuo de la Junta Directiva de la Exposición. Tanto durante su estancia en aquella nación como á su paso por Francia, ha tenido ocasión de convencerse del entusiasmo que en los industriales de ambos países ha producido el pensamiento de nuestro próximo Certámen.

El conocido banquero Sr. D. Evaristo Arnús, se ha suscrito á nuestro periódico por 12 ejemplares. El buen deseo de dicho señor y su afán de cooperar á todo aquello que pueda contribuir al progreso de su país natal, se revela hasta en sus menores detalles. Nos complacemos en darle las gracias por la protección que nos presta.

Los continuos pedidos de suscripción que recibimos de nuestros corresponsales de Provincias, nos prueba el favorable eco que en todas ellas obtiene el pensamiento de la próxima Exposición.

El Sr. D. R. Monner Sans, encargado de Negocios y Cónsul General del reino de Hawaii en España, con residencia en esta plaza, ha visitado la Exposición, examinando con detenimiento los planos, que se le pusieron de manifiesto y las obras ejecutadas. Gratamente impresionado, dedicó lisonjeras frases al éxito, en su concepto seguro, de esta colosal empresa.

Ha sido nombrado Delegado oficial de la Junta Directiva de la Exposición en Londres, el señor D. Ernesto Rüffer, de la casa Aynard & Rüffer, muy respetada en la capital británica y ventajosamente conocida en el comercio de esta ciudad.

Igual distinción han merecido los Sres. Bahr Behrend & Ros, de Liverpool.

Mucho se puede esperar de la acreditada inteligencia y de la actividad comercial de ambas entidades.

El Sr. Thomas Cook Son, que en Londres tiene una agencia especial de viajeros, con el exclusivo objeto de iniciar, disponer y realizar viajes de recreo y toda clase de excursiones científicas ó artísticas, ha manifestado en una atenta carta á la Junta Directiva de la Exposición, que en cuanto llegó á su noticia la que se proyecta en Barcelona, concibió el pensamiento de organizar algunas expediciones de ingleses y americanos, para que la visiten, recorriendo de paso las ciudades principales de España. Añade que ha empezado su propaganda al efecto, con resultados muy superiores á los que desde luego esperaba.

Tenemos el disgusto de advertir á nuestros colegas de provincias y del extranjero que dejaremos de remitir el periódico á todos aquellos que no nos favorezcan con el cambio dentro del tiempo preciso para verificarlo.

LIBROS PRESENTADOS.—Como el objeto de nuestro periódico no se opone á que emitamos juicios críticos sobre las obras que en lo sucesivo se publiquen, ofrecemos ocuparnos, con la extensión que por su importancia requieran, de todas aquellas cuyos autores ó editores remitan dos ejemplares á esta Dirección.

Imprenta Peninsular de Mariol y Lopez, Asalto, 69.—Barcelona

está haciendo? ¿te has dignado leer al menos lo que sobre el particular dicen diariamente los periódicos? ¿No? Pues entonces ¿á qué hablas? vaya adios!» y le dejé plantado, sin explicarme que hubiera en Barcelona una persona tan atrasada de noticias, en asunto de tanta trascendencia.

Y no era esa sola; á la mañana siguiente otra, y otra por la tarde y muchas otras despues, hasta convencerme de que la casta de los *indiferentes* abunda, y que la *indiferencia* es una enemiga inconsciente de toda empresa de alguna consideración.

Pasemos al tercer escollo, y procuremos pasarlo á la ligera, pues con ser el que más se presta á comentarios, es precisamente el que menos merece mi atención.

La *animosidad*, vicio social innato en ciertas naturalezas raquílicas, sería un elemento casi irresistible, si el nublado que forma, no dejara entreveer, á modo de luminosos relámpagos, el interés mezquino que lo engendra. Con intento preconcebido, pocas veces noble y elevado, se opone por cálculo ó sistema, por envidia ó despecho, á cuanto se intenta, de utilidad general, siempre que no responda á una mira particular. Como no llueve nunca á gusto de todos, claro está que el que se queda en seco ha de renegar del agua que al labrador asegura una espléndida cosecha.

Registremos la historia de la humanidad. Frente á frente de todos los grandes inventos, de las creaciones más peregrinas, de los hechos más gloriosos, hallaremos á la *animosidad*, combatiéndolos en la sombra, como si Dios hubiera decretado la lucha, para con la derrota del vencido enaltecer el triunfo del vencedor. La *animosidad* atribuyó rutinaria y gratuitamente el dictado de loco á virtuosísimos varones, desde el sabio real y positivo que descubrió un mundo nuevo, hasta el ser imaginario que consagró su aliento á la defensa de la razón y la justicia. Con ésto está dicho todo.

La única ventaja que para combatirla ofrece, es el dar tiempo á ponerse en guardia, pues se *la ve de venir*. El modismo es bastante vulgar; pero tan oportuno que me permito emplearlo. En efecto, son tan conocidos los medios de que se vale para cazar á los incautos, que pocos, muy pocos se dejan cojer en sus redes. Un rumor leve, despreciativo en ocasiones y en otras injurioso, una noticia falsa ó desfigurada, un chiste inocente, un equívoco discreto, esparcido todo ello al azar con la esperanza de que crezca; y para postre, remitidos en los periódicos ú hojas sueltas, repartidas gratis en los sitios públicos, que terminan con las consabidas palabras de «algunos accionistas, una reunión de obreros, varios industriales, etc. etc.» Echese V. á buscar el número; trabajo le mando para saber si esos varios son dos ó dos mil. Yo no me he tomado nunca ese trabajo por parecerme muy singular ese plural y... lo diré de una vez; porque estoy acostumbrado á no hacer caso de anónimos.

Pero, sin querer he prolongado este artículo más de lo que me proponía y temo aburrir á mis amables lectores; por lo cual voy á terminarlo en pocas líneas.

Afortunadamente contra los tres *pecados* que acabo de analizar, hay tres *virtudes*: INTELIGENCIA, ACTIVIDAD é HIDALGUÍA. Para éllas no existen escollos cuando marchan unidos por la senda del progreso. ¡Ellas han bastado siempre y bastarán en adelante para llevar á feliz término las GRANDES EMPRESAS!

SALVADOR CARRERA.

LAS EXPOSICIONES

III

GUIA DE LOS VISITANTES EN UNA EXPOSICIÓN.

EN toda Exposición, hay dos clases de VISITANTES: la una comprende á los curiosos ó *turistas* y la otra, á las personas activas que acuden á élla como si fueran á sus trabajos. Entre los últimos se hallan los fabricantes, industriales, negociantes, comisionistas, agricultores, sabios, artistas, obreros y periodistas.

Lo primero que todo VISITANTE debe procurar tan luego como se halle constituido en la Exposición, es orientarse, pues de no hacerlo así, se fatigaría corriendo de un lugar á otro, sin guía ni norma; y cuando creyera haber visto todo cuanto la Exposición contiene, solo habria recorrido determinadas secciones de la misma, volviéndose á encontrar otra vez y varias en puntos ya visitados. En efecto: para examinar objetos preferentes, abandona con frecuencia el VISITANTE las grandes vías; percibe á cada momento nuevas cosas que cautivan su atención, hasta que despues de infinitas vueltas y retrocesos inconscientes, vuelve á hallarse en el punto de partida. Esta manera de visitar una Exposición parece al primer momento que no ocasiona ninguna clase de perjuicio á los VISITANTES, si solo tienen el carácter de *curiosos* ó *turistas*; pero desgraciadamente no es cierto. Estos, ricos la mayor parte, van á la Exposición con el único objeto de divertirse y entretener el tiempo; para lo cual es preciso que encuentren en élla los elementos necesarios. Si *el curioso, el turista, el ocioso* desea experimentar una verdadera satisfacción, no se contentará con divagar de un lado á otro, pues muy pronto se hallaría fatigado y aburrido. ¿En cambio habrá algo más agradable para él que utilizar la Exposición como medio de instruirse? ¿Cuándo se le presentará mejor ocasión de visitarla con calma y obtener el resultado que apetece? Es por lo tanto conveniente que se entere de la situación y estado de la Exposición, haciendo uso de los planos y catálogos de bolsillo, que se facilitan en las entradas principales de la misma, con el auxilio de cuyas guías y con las indicaciones que asimismo le faciliten las personas encargadas de hacerlo, puede el VISITANTE trazarse un pequeño itinerario y ver ordenadamente cada día una parte de las obras expuestas. Primero el VISITANTE; por ejemplo, se extasiará en la contemplación de máquinas; despues, para que haya contraste, siempre compañero de la belleza, visitará los sitios donde existan espléndidas combinaciones de flores, frutos, árboles y plantas de todo género, conducidos y colocados artísticamente por la iniciativa del hombre. Frutos extraordinarios por su tamaño, de los que no es posible tener un concepto exacto, y flores de aspecto completamente nuevo é ignorado perfume, forman allí con sus brillantes colores y fresca verdura, esquisitos y armónicos *parterres*; las casas rústicas, los kioscos y los edificios levantados según los métodos y estilos propios de los distintos países, contribuyen notablemente á aumentar la belleza del efecto general, que arroba y extasia por su continua y sorprendente variedad. Luego, pasando á otro orden de cosas, se detendrá á contemplar las aplicaciones científicas de la química, de la física y de la electricidad, que ofrecen uno de los mayores espectáculos, y buscará en las bellas artes, que impresionan y seducen, las sublimes creaciones del génio. En fin ¿no ha de interesarle conocer la manera como se elaboran y obtienen las materias que sirven para confeccionar nuestros vestidos y preservarnos del frio; las que se utilizan para la buena preparación de nuestros alimentos, los innumerables objetos que nos prestan comodidad, recreo y lujo? Cuando lo haya visto todo, aunque sea superficialmente; y verificado sus pequeñas ó grandes compras de utilidad ú ornato, el VISITANTE de quien nos ocupamos, estará, moralmente hablando, satisfecho de sí mismo, y concederá á la Exposición la importancia que realmente tiene.

Los VISITANTES LABORIOSOS ó ACTIVOS no deberán otorgarse tregua ni reposo. A semejanza de las infatigables hormigas, cuya perseverancia es ilimitada, procurarán no perder un solo instante; ántes al contrario, buscarán, registrarán, trabajarán sin descanso durante el tiempo de la Exposición; pues es preciso tengan presente que ésta ha de cerrarse un día, y si retardan su visita, ó lo guardan todo para un mañana, que según su sistema nunca llega, perderán sensiblemente una ocasión, que se presenta muy de tarde en tarde. Para los verdaderamente LABORIOSOS, una Exposición parecerá siempre corta, pues es indudable que cuanto más aprende, más conciencia tiene el hombre de lo que ignora.

No podemos pasar por alto la conveniencia de tomar escrupulosamente nota de todo en los catálogos oficiales de la Exposición, y de no dejar nada

á la memoria: lo escrito siempre queda, mientras que lo otro se olvida con facilidad.

Los FABRICANTES y los INDUSTRIALES, expositores ó visitantes, son, en su inmensa mayoría, entusiastas de las Exposiciones.

¿Cuántos conocimientos adquieren en éllas! ¿cuántos buenos negocios les proporcionan! Unos y otros se desviven por alcanzar idénticos resultados, y sin embargo, es de ver la diversidad de medios que cada uno pone en práctica. Esta razón demuestra á los fabricantes, que deben consagrar, á su propósito una atención excruciosa, y desenvolver una actividad é inteligencia sin límites. La gran cuestión de las sustituciones que pueden sufrir entre sí las diferentes materias, los procedimientos y algunas veces las industrias enteras, debe ser constante y particularmente la preocupación del fabricante y del industrial durante la época de una Exposición; en una palabra, les interesa sobremanera hallarse á la altura de sus colegas ó competidores, esforzándose en marchar sucesivamente adelante en el camino del progreso.

LOS COMISIONISTAS y los COMERCIANTES tienen el exclusivo cargo de proseguir la taréa empezada por los fabricantes. Han tomado la iniciativa en esparcir por el mundo los productos de toda procedencia, de todo origen, de toda naturaleza; y en este concepto, para éellos queda reservada la grande obra de las Exposiciones. Su primordial interés ha de ser el profundo conocimiento de los artículos que recíprocamente necesitan las naciones, para transportar á las necesitadas los productos que en las otras abundan, y vice-versa. ¿Dónde pueden adquirir mejor este conocimiento que en una Exposición? Todos los países están en éllas representados por medio de los objetos que simbolizan su producción y además por agentes ó representantes entendidos, dispuestos á suministrarles cuantos datos y referencias puedan necesitar. Los negociantes y comisionistas que utilicen con perseverancia las ventajas que las Exposiciones ofrecen, lograrán elevar sus negocios al mayor grado de prosperidad. La lógica de la experiencia es irrefutable; élla nos ha enseñado esa gran verdad, con hechos de fácil comprobación.

La taréa de los AGRICULTORES, esos proveedores constantes de los artículos de primera necesidad, es tan noble como bella. Los antiguos tenían á grande honor el ejercicio de la agricultura; y tanto es así, que una diestra soberana guió el primer instrumento que hoy la sirve de emblema, dando de este modo un sabio y saludable ejemplo.

Las Exposiciones ofrecen vasto campo de estudios y experimentos á la agricultura, de la que todo procede y todo depende, por ser la fuente de la vida? Por mucho que nos ocupáramos de esta industria, aparecerían débiles nuestras apreciaciones; tal es su importancia, como hija primogénita de la naturaleza, poderosa cual ninguna é impuesta por la necesidad. La agricultura es susceptible de grandes mejoras, y se comprende, pues está entregada por lo general á personas sencillísimas y faltas de instrucción. Los honrados campesinos, que constituyen la mayoría de nuestros agricultores, tienen en gran estima la bella naturaleza, el puro ambiente y las sanas costumbres adquiridas desde la cuna: prefieren á todo, la tranquilidad de sus retirados albergues y la sencillez de sus hábitos. Por esta razón sucede que generalmente gustan poco de ponerse en contacto con los habitantes de las ciudades ó grandes centros; pero si con este aislamiento han evitado los vicios inherentes á la aglomeración de individuos, han perdido también sus beneficios. El espíritu de rutina, las supersticiones, las preocupaciones, la falta de instrucción, se transmiten de padres á hijos, oponiéndose al desarrollo de las ideas adelantadas. Los inventos preciosos, cada día más perfectos, que los sabios y prácticos han consagrado al servicio de la agricultura, deben aplicarse á los útiles é instrumentos que en su servicio se emplean, como también apropiarse á los diferentes trabajos que origina; pero es sensible confesar que estos inventos, que aumentan y se multiplican sin cesar, son desconocidos por la mayoría de aquellos á quienes están destinados. Las sociedades que los gobiernos y particulares, animados de la mejor intención han fundado para fomento de la agricultura, á pesar de sus laudables fines, son amenudo ineficaces. ¿Hay algo llamado á generalizar tanto en los pue-

blos como en las ciudades, la marcha triunfante del progreso agrícola? Nada como las Exposiciones. Es preciso, pues, que desde el más grande agricultor hasta el humilde hortelano, aprovechen todos la ocasión que las Exposiciones les ofrecen si quieren venir en conocimiento de los nuevos é ingeniosos medios que tienen á mano para mayor facilidad en sus trabajos.

¡Se dice que la agricultura carece de brazos! pues bien, que se reemplacen por máquinas, ya que los sacrificios de dinero que se hagan con este fin, no serán en definitiva verdaderos sacrificios; ántes al contrario, el que se invierta en é llo no es más que un capital colocado ó prestado á buen interés. Cuando el labrador procede á la siembra, sabe perfectamente que no siempre obtiene el fruto codiciado, ya que los pedriscos, las heladas, los rayos, la falta de lluvia, los insectos y demás animales dañinos, amenazan sus cosechas y son para él un cúmulo de enemigos temibles que le obligan á echar mano de todos los recursos imaginables, sino para evitar los estragos que producen, para combatirlos y atenuarlos. En las Exposiciones se encuentran también esos recursos. Por medios artificiales se obtendrá la forma de no carecer de agua y de derramarla cuando haya sobrante; se conocerán á primera vista los insectos y animales dañinos suficientemente para poderlos perseguir y aniquilar, evitando por consiguiente sus incalculables perjuicios. Con frecuencia sucede que por un retraso de algunos días ó quizás de algunas horas, debido á la falta de brazos ó de actividad, se perjudican notablemente las cosechas, y otras veces quedan completamente destruidas, resultando en ambos casos pérdida lastimosamente una larga y penosa labor; al paso que verificada la recolección en la época oportuna hubiera estado al abrigo de contingencias, y rendido á su dueño el correspondiente tributo. Casi siempre son previstos los accidentes que dan lugar á la pérdida de cosechas, pero como no se toman, por desgracia, las precauciones convenientes, se advierte el perjuicio cuando ya no hay manera de evitarlo. No nos cansaremos de repetirlo; en las Exposiciones es preciso buscar el remedio contra tantas calamidades como amenazan de continuo la hacienda del labrador; en las Exposiciones, donde el espíritu de invención almacena útiles, y fija reglas para evitar las pérdidas de tiempo, tan frecuentes en la explotación rural. La buena elección y prudente compra de máquinas agrícolas, é instrumentos auxiliares, hará más agradable y rápido el trabajo del agricultor, más copioso el fruto recogido y menos temibles los riesgos de perderlo.

Los SABIOS y los ARTISTAS son los VISITANTES de las Exposiciones que saborean detenidamente y con mayor gusto las maravillas expuestas ante sus ojos. Los efectos de una pasión casi exagerada, inherente á los artistas, y el fondo excéntrico y original de su carácter, son generalmente prueba del talento que despliegan en su envidiable carrera; y como el padre adora en sus hijos, todos é llos, por naturaleza entusiastas rinden ilimitado culto á la belleza en sus diversas manifestaciones. Su admiración no es únicamente un tributo precioso pagado á los autores de las obras que la han excitado, sino un aplauso al arte, en todas sus formas, en todos sus géneros y en todas sus aplicaciones. El sabio es un artista; los sentimientos que en él se agitan son igualmente apasionados, ya que le prestan una voluntad enérgica, la perseverancia y el valor necesarios para lograr su empresa por árdua ó difícil que sea.

Aparte de los cálculos de la ciencia y de las obras puras del arte, el sabio y el artista encuentran en las distintas industrias que á las Exposiciones concurren, la aplicación de sus trabajos; por cuya razón, visitándolas amenudo adquieren perfecta conciencia de la utilidad de sus obras.

Decir Exposición, es decir una escuela, en donde se hallan reunidos los más variados métodos, los géneros más fantásticos, los más curiosos ensayos; cuyo estudio sumamente interesante no deben desaprovechar ni el artista ni el sabio.

(Se continuará)

E. B. GREINER.

CONGRESOS PARTICULARES

NINGUNA época tan apropiada para demostrar lo que valga no ya una ciudad, sino una nación, como aquella en que sus principales medios de subsistencia, se prestan á comparaciones con los de igual índole de otros pueblos. Entónces las apreciaciones de las personas que con tal motivo acuden á é lla, pueden ser más justas y completas, pues tienen medio de conocer además de lo existente, en su apariencia práctica, las teorías sobre que ha de descansar su desarrollo futuro.

Por ésto vemos con gusto que entidades respetabilísimas de la medicina, del comercio y de la instrucción hayan acogido con entusiasmo la idea del Certámen que ha de tener lugar en Barcelona el año próximo, para adherirse á él, y aprovechando esta coyuntura, celebrar particularmente ótros de sus respectivos ramos.

De no tener lugar en la época de la Exposición los Congresos Internacionales, Médico y Mercantil anunciados en el Reglamento Oficial de la Exposición, y el Pedagógico de que en sueltas separados hemos dado cuenta, es muy posible que el número de adhesiones fuera bastante menor del recibido hasta el presente, según noticias, muy considerable, y eso que siquiera por mútua y natural correspondencia hubieran tenido la representación de distintos países donde nuestros principales personajes han acudido en idénticas circunstancias.

Desarrollar ahora la conveniencia y utilidad que la medicina, el comercio y la instrucción pueden reportar de los Congresos en vías de realización, sería un trabajo que exige gran detenimiento, y no tiene cabida en el poco espacio de que hoy disponemos; por lo cual quedará en suspenso para los números sucesivos, en que nos ocuparemos particularmente de cada uno, limitándonos ahora á dar algunas nociones generales.

La idea de estos Congresos Internacionales particulares partió, según nuestros informes, de la Exposición de Lóndres de 1851.

Limitándonos á hechos muy recientes en la medicina y haciendo caso omiso de los muchos que para tratar de asuntos médicos se han celebrado y vienen celebrándose, citaremos como fructíferos para la ciencia, el de Lóndres en 1881, donde se discutió ampliamente por facultativos eminentísimos de todos los países, entre otras trascendentales cuestiones, la eficacia y felices efectos de la antisepsia quirúrgica, sentándose bases de inmensa importancia sobre operaciones en extremo delicadas y peligrosas.

En el de Copenhague de 1882, se reunieron valiosos documentos relativos á las modernas doctrinas microbianas sostenidas por Pasteur y Koch.

Para el comercio, no dejaron de dar buenos resultados el de Bruselas en 1853, cuyo programa abarcó todos los ramos, los medios de organización administrativa de la estadística universal; el de París de 1855, en que se discutieron vías de comunicación, y grandes problemas de agricultura y comercio en todas sus manifestaciones; el de 1860 en Lóndres, que aparte de referirse á asuntos médicos y otras especialidades, tuvo por principal objeto la unificación de pesos, medidas y monedas, optando por el sistema decimal francés; el de Berlín de 1863, en el cual se ocuparon los principales estadistas del movimiento de mercancías, ferrocarriles y seguros; el de Florencia en 1867, consagrado por entero á la agricultura; el de 1872 en San Petersburgo, que dió ocasión á trascendentalísimas discusiones comerciales; y por fin el del año anterior en Amberes, donde, en el árido terreno de la codificación, nuestros letrados dieron muestra evidente de su valer y de lo mucho que acerca de ella se ha estudiado en nuestro país.

Buena parte cupo á la pedagogía en los Congresos mentados de Bruselas en 1853 y de París en 1855, pues en é llos se trató detalladamente del desarrollo de la educación; sucediendo lo propio en el de Viena de 1857. Los de 1860 y 1867 celebrados en Lóndres y Florencia dedicaron algunas sesiones asimismo á la pedagogía en general para enseñanza en las escuelas, y el de la Haya en 1866, trató exclusiva y detenidamente de las escuelas matemática y descriptiva.

Sabidos són para terminar, los saludables resultados que ha dado á la enseñanza universal el último Congreso celebrado en Leipsiq.

Resueltos á consagrar tres artículos á este importante asunto, en el próximo número nos ocuparemos extensamente de los Congresos médicos.

PABELLÓN BALNEOLÓGICO

ESTE importante y espacioso anexo, está destinado á la exposición de toda clase de productos químico-farmacéuticos, y á cuantos tengan relación con la medicina, figurando por lo tanto en primera línea, las aguas minero-medicinales, razón por la cual toma el edificio la denominación de Balneológico. Así mismo tendrán cabida en él, toda clase de aparatos quirúrgicos y de aplicación para la ciencia de Galeno.

Completamente terminado el pabellón que nos ocupa y reproducimos en el lugar correspondiente, abarca una extensión de dos mil cuarenta y dos metros cuadrados. La fachada principal tiene de lado ochenta metros. Un cuerpo central algo más saliente que el resto del edificio y al que se sube por una gran escalinata, forma el vestíbulo que le da ingreso. La arquitectura nos recuerda por su severidad y sencillez alguna de las monumentales construcciones de la antigua Roma. Interiormente produce muy buen efecto por la sencillez de su construcción que permite sacar gran partido del decorado.

El proyecto es debido al aventajado ingeniero de la Empresa general de construcciones D. Pascual Godó y Llorens, quien estuvo asimismo encargado de la dirección; y ha sido construido por los inteligentes contratistas catalanes Sres. Marcet y Callís.

El Comercio de Inglaterra en 1885.—El gobierno inglés acaba de publicar un Libro azul relativo al comercio exterior del Reino-Unido durante el año 1885.

Los cambios más importantes los hace Inglaterra con los Estados-Unidos. En 1885, los géneros importados de este país han sido evaluados en unos 86 millones y medio de libras esterlinas, y las exportaciones para los Estados-Unidos importan 31 millones de libras esterlinas. La diferencia entre las importaciones y las exportaciones proviene principalmente de que los Estados-Unidos surten sobre todo materias primeras y sustancias alimenticias; y en parte depende también de las numerosas empresas comerciales que los ingleses han establecido en dicho país.

El comercio inglés con la India ha disminuido en 7 millones de libras esterlinas, comparada con el de 1883, y en 3 millones relativamente el año 1884. Las importaciones de este país han sido, en 1885, de unos 32 millones de libras esterlinas, y las exportaciones para la India se han elevado á unos 31 millones.

La Inglaterra ha cambiado con Alemania por valor de 23 millones de libras esterlinas en la exportación. La Francia ha importado en Inglaterra por 35.709,787 libras esterlinas y exportado por algo más de 28 millones.

Por último, Inglaterra ha enviado á la India más de 7 millones de libras esterlinas.

El Comercio de España.—Segun datos publicados por la *Gaceta de Madrid*, las exportaciones tuvieron en el mes de Mayo último un aumento de 7.250,000 pesetas; pero en los cinco meses de Abril á Agosto, ambos inclusive, resulta, en comparación con el período similar de 1885, una disminución de 16.587,500 pesetas.

Hé aquí un cuadro de números comparativos que indican las importaciones y exportaciones desde el 1.º de Enero al 31 de Mayo en tres años:

| | IMPORTACIONES. | EXPORTACIONES. |
|-----------|-------------------|-------------------|
| 1884..... | 271.080,250 Ptas. | 278.161,625 Ptas. |
| 1885..... | 257.612,250 » | 576.073,005 » |
| 1886..... | 256.922,875 » | 152.485,500 » |

PABELLÓN DE COLONIAS

ESPAÑOLAS.

EL edificio que nos ocupa, es uno de los más importantes que se construyen para el próximo concurso, y está destinado á contener los productos de la Isla de Cuba, Filipinas, Puerto-Rico y Fernando Poo; en una palabra: de todas nuestras posesiones ultramarinas. Su emplazamiento tiene lugar en el Paséo de la Aduana, armonizando con el Pabellón de Bellas Artes, al cual estará unido por medio de un gran arco de triunfo que por aquella parte servirá de entrada á la Exposición. Como parte secundaria de la misma, ofrecerá su conjunto exterior un excelente golpe de vista.

El salón destinado á dicha instalación, medirá unos dos mil y pico de metros cuadrados, dividiéndose esta superficie en tres grandes naves, para el mejor orden y armonizada separación de los productos.

La fachada principal, fronteriza como queda dicho al expresado paséo, consta, según el proyecto, de tres cuerpos de edificio, rematando los extremos con otras tantas pirámides y conteniendo en el centro una galería de acceso al edificio. En cada uno de los cuatro ángulos se alzarán la correspondiente torre con igual remate é indicándose en cada una el nombre de la colonia á que pertenece. En el centro del edificio tendrá asiento otra gran pirámide en armonía con la cúpula del Pabellón de Bellas Artes.

El motivo de construcción y ornamentación general, será la madera vista con ladrillos, produciendo un conjunto armónico y adecuado á las construcciones de nuestras colonias. Como complemento de sus excelentes condiciones de visualidad y belleza, está estudiado el edificio de modo que puedan policromarse muchos de sus elementos arquitectónicos.

Débase el proyecto al distinguido arquitecto de la Exposición D. Jaime Gustá y Bondía, quien está dirigiendo la construcción.

LA EXPOSICIÓN DE FILIPINAS

SEGÚN noticias que tomamos de un artículo publicado en *El Diluvio* del día 30, suscrito por el Sr. Osorio y Bernard, se ha reunido recientemente en el despacho del señor Ministro de Ultramar, D. Víctor Balaguer, la comisión de propaganda de la próxima Exposición de Filipinas en Madrid.

El Ministro del ramo en un levantado y patriótico discurso recordó las fases que el pensamiento ha tenido desde que fué iniciado en las Cámaras, acogido con entusiasmo por el rey don Alfonso XII, paralizado después por la muerte del Monarca y resuelto al cabo por la Reina Regente que lo conceptúa como un legado de su difunto esposo. Hizo ver las grandes ventajas que había de reportar al archipiélago filipino el conocimiento de sus productos y de sus industrias en la madre patria, así como los beneficios que el comercio y el consumo podrían obtener, señalado el próximo mes de Abril para la celebración del certamen. No hay seguramente mucho tiempo que perder; pero en contra de esta perentoriedad y para combatirla, están la gestión del señor Balaguer, la actividad que las autoridades de Filipinas vienen desplegando para la reunión de productos naturales fabriles é industriales, el concurso que prestan las órdenes religiosas al pensamiento, el buen espíritu de cuantos habitando en Madrid tienen relaciones ó intereses en el Archipiélago y más especialmente el desinterés con que la Compañía trasatlántica se presta á conducir gratuitamente hasta un puerto de la Península los objetos que hayan de figurar en la Exposición.

El señor Balaguer terminó manifestando que el cargo de ministro que hoy desempeña le impedía seguir presidiendo la Comisaría regía de la Exposición, para lo que fué nombrado á poco de entrar en el Ministerio de Ultramar el señor Gamazo, por lo cual cedía la presidencia al señor Recio de Ipola, Director general de Administración y Fomento del

propio ministerio y vice-presidente de la Comisaría.

Retirado el señor Balaguer del salón y ocupada la presidencia por el señor Recio, promovióse un breve debate acerca del alcance que el certamen había de tener, conviniéndose al cabo en que no podían alterarse los términos de la convocatoria, y que esto, por otra parte, no era indispensable, desde el momento en que existía el pensamiento de que á la Exposición de productos filipinos en Madrid siga otra de productos españoles en Manila. No sería difícil, sin embargo, que á la sombra de la Exposición se realizara al cabo el pensamiento de la reunión de un Congreso azucarero, idea que palpita en muchas personas de gran iniciativa.

Procedióse después á la elección de medios prácticos para llegar al más breve y mejor resultado de la Exposición, acordándose que la Comisión de propaganda,—muy numerosa por cierto y en la que tienen cabida personas de altos merecimientos y notorios servicios en Ultramar,—se subdividiese en cuatro secciones.

La primera se encargará de la propaganda cerca de la prensa periódica de la Península y Archipiélago.

La segunda invitará á los particulares que posean objetos pertinentes á que los presenten en la Exposición.

La tercera recogerá y tendrá á su cargo los objetos y productos remitidos oficialmente desde Filipinas.

La cuarta efectuará la debida propaganda en aquellas islas para atraer concurrencia de expositores.

También se acordó que en la Comisión general de propaganda, figure como secretario, D. Francisco de P. Vigil, bien conocido en concepto de corresponsal de la prensa del archipiélago filipino.

La Exposición entra, pues, en vías de hecho, y no es dudoso que sus resultados confirmarán la esperanza de sus iniciadores y de los encargados de su ejecución. *Débase asimismo tener en cuenta que los productos expuestos en Abril en Madrid, podrán figurar en Octubre en la Exposición de Barcelona*, y que no es dudoso que el interés particular vencerá todas las resistencias que puedan oponerse al mejor resultado moral y material del certamen.

Las antiguas ferias, siempre de reducidas proporciones y de mezquino alcance regional, han sido sustituidas por esos grandes certámenes en que la actividad humana va señalando su desarrollo y su progreso y á las que se convoca á los productores de los puntos más remotos, siendo poderosísimos auxiliares del comercio. Los resultados de las mismas, en todas comprobados, son de tal entidad que basta hoy el anuncio de una exposición para que el producto natural, el arte, la industria, las manufacturas, todas las manifestaciones del trabajo se apresuren á buscar en la exhibición el aprecio público y con él los fecundos bienes que produce la concurrencia.

EXPOSICIÓN REGIONAL

EN ESPAÑA

En Huelva se estudia el proyecto de celebrar una Exposición regional que comprenda, además de aquella provincia, las de Cáceres y Badajoz.

Las autoridades de aquella capital se han dirigido en consulta á las de Extremadura, y sólo se espera saber si las provincias extremeñas están dispuestas á secundar el pensamiento, para desde luego dar comienzo á los trabajos preparatorios.

Por su parte, la prensa onubense, amante como la que más de toda idea de progreso; teniendo en cuenta los beneficios que este Certamen ha de reportar á los expositores que á él concurren, pues darán á conocer sus productos en un mercado tan importante como el de Huelva, de tal manera que se estrecharán más y más cada día las relaciones que deben unir á las tres provincias limítrofes, ha acogido con verdadero entusiasmo el pensamiento; y constituida en comité, con el fin de cooperar á su brillante realización, se ha dirigido directamente á todos sus compañeros de Extremadura para rogarles empleen su poderosa y fecunda iniciativa y su ilustrada intelligen-

cia en popularizar este pensamiento y contribuir á su mejor éxito.

Huelva es el puerto nacional que más próximo tienen las provincias de Extremadura y que una vez puesto en comunicación con esa rica comarca, ha de ser por muchos motivos, que le dan preferencia sobre cualquier otro, el puerto obligado para todo el comercio extremeño de importación y exportación.

Huelva, quizá menos conocida hoy en España que fuera de ella, cuenta en su seno domiciliadas numerosas empresas y casas extranjeras, es visitada con frecuencia por capitalistas, negociantes y agentes comerciales de las principales naciones de Europa, particularmente Inglaterra, Alemania y Francia, y tiene ya iniciada una corriente comercial hácia dichos países, que vendrá á ser robustecida con los productos de Extremadura, inmediatamente que éstos encuentren fácil y económico transporte hasta su puerto.

En tales condiciones, una Exposición que atienda mucho más á la parte esencialmente utilitaria que á la de espectáculo; una Exposición á la cual concurrirán verdaderos productos, y en la que sea posible no sólo examinar muestras, sino recoger notas de producción, precios, y cuantos datos estadísticos convengan al comercio, será de incontestable utilidad para las tres provincias.

PRENSA ESPAÑOLA

DE *El Criterio Comercial*, periódico que se publica en esta ciudad, fundimos dos artículos en uno y los damos á conocer en extracto á nuestros lectores cumpliendo así nuestro propósito.

EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA.

Hasta hace poco no se ha disipado la incredulidad que reinaba en Cataluña respecto al éxito de la arriesgada empresa de convocar á todas las naciones del mundo á un Concurso Universal en Barcelona. Y es que la idea parecía temeraria, nó porque se considerase á la capital del Principado falta de elementos suficientes para iniciarla, sino porque no se veían al frente del proyecto fuerzas vivas capaces de darle el poderoso impulso que le era indispensable para llegar á feliz término.

Generalmente se cree que las precedentes exposiciones universales han recibido la iniciativa de los gobiernos. Es un error. Casi todas ellas han nacido al calor de la iniciativa particular. Lo que los gobiernos han hecho, ha sido patrocinarlas, prestándoles un apoyo proporcionado á su importancia y dándoles el carácter oficial que necesitan, para que las naciones extranjeras se hagan representar oficialmente en ellas.

La de Barcelona, iniciada por un particular que sólo aportaba, al parecer, una consumada experiencia en la materia, tropezó al principio con toda suerte de obstáculos, y fué preciso que el iniciador desplegara una actitud asombrosa y luchase con una constancia invencible contra mil adversidades, para que no fracasase el proyecto. Por fin la tenacidad salió victoriosa de la desconfianza, y llegó el momento en que los hombres inteligentes del país pudieron convencerse de que la Exposición era posible: desde aquel instante contó con el decidido apoyo de poderosos elementos de vida, y pronto estuvo personificada, no ya en un hombre solo, sino en una Junta de Patronato que la revestía de un carácter elevado y serio; en una Junta Directiva, que iba á darle nuevo impulso y conducirla por el camino del éxito, y en una Junta Técnica que era garantía de competencia y de acierto en la ejecución de los grandiosos trabajos que requiere.

Entonces llegaron adhesiones de personajes influyentes, que manifestaban vivísimos deseos de contribuir al éxito de la obra; y la prensa empezó á ocuparse seriamente del asunto, y el público quedó agradablemente sorprendido de ver que *aquella exposición*, de que se habló tiempo atrás y en que él no había creído, resultaba ahora un hecho positivo, innegable, que disipaba las dudas de los incrédulos y realizaba las vagas esperanzas de los que anhelaron para Barcelona la gloria de llevar á cabo tan magna empresa.

Al mismo tiempo se ha visto levantar edificios y aprontar cuantiosos materiales para la construcción de otros nuevos; y la bandera española ha ondeado en señal de triunfo sobre los primeros montajes del que va á ser en breve inmenso Palacio de la Industria y del Comercio.

El pueblo se ha hecho cargo de la magnitud de la empresa y del bien incalculable que ha de reportar al país. Iguales consideraciones han impulsado al Municipio y á la Diputación provincial á prestar á la Exposición el apoyo moral y material que la costumbre y la justicia aconsejaban.

En varios Consejos de ministros, el Gobierno español se ha ocupado detenidamente de élla, aprobando desde luego su proyecto, declarándose obligado á contribuir á su brillo con una subvención más ó menos crecida, y mostrando, por último, singular empeño en patrocinarla con ostensible entusiasmo, prestarla todo el apoyo moral posible y revestirla del carácter oficial que conviene, para que las naciones extranjeras se hagan representar oficialmente en élla, con toda la magnificencia que acostumbran hacerlo en las Exposiciones de primer orden.

Aquellos temores de que la coronada villa se mostrase celosa de la Ciudad Condal, se han desvanecido por completo. No ya sólo el Gobierno, sí que también la prensa de Madrid, han declarado con lealtad que Barcelona era el punto designado para la primera Exposición Universal de España.

Por su parte el Ministro de Estado, puesto en relación con la Junta Directiva de la Exposición, ha reclamado para sí la honra de invitar oficialmente á las naciones extranjeras á que concurran al Certámen de Barcelona, y á fé que éste ha encontrado en el Sr. Moret un partidario entusiasta y un propagandista infatigable.

Invitadas por nuestro ministro de Estado, muchas naciones de ambos mundos dispondrán que vengan á Barcelona sus respectivas Comisarías. Cada una de estas dirigirá la instalación general de su país, tanto en el Gran Palacio de la Industria, como en los diferentes anexos. Muchas construirán edificios aislados, sin contar los pabellones ó palacios oficiales que forman la Calle de Naciones. Y si cada país rivaliza en magnificencia, del concurso de tantos esfuerzos adquirirá la Exposición un brillo extraordinario.

Cuanta mayor es la participación de los países extranjeros en estos Certámenes, mayor es el beneficio reportado por las poblaciones donde éstos se realizan. Todos los capitales que los diferentes Estados inviertan aquí en instalaciones, aquí se quedarán, como se quedarán también los que cuesta la residencia de las Comisarías, Comisiones y representantes, y lo que aquí gasten multitud de extranjeros que vendrán con motivo de la Exposición. Y no es ésta la mayor de las ventajas que hallará el país, si comprende, como es de creer, la conveniencia de figurar dignamente en este gran Concurso. En el extranjero se cree generalmente que España no hace más que consumir, sin producir nada que merezca la atención. A España toca exponer la inmensa y rica variedad de sus productos, á fin de que se le abran los mercados que le faltan para dar fácil salida y sacar mejor partido de sus fuentes de riqueza.

Sin ofender á nuestros industriales y agricultores, es preciso confesar que nuestra industria, sobre todo la agrícola, anda á remolque del progreso. Pues ¿qué mejor ocasión para dar el paso que nos falta y ponernos al nivel de las naciones más adelantadas? Nuestra Exposición será la escuela por excelencia donde los españoles, interesados en élla, podrán estudiar, sin necesidad de salir del país, todas las innovaciones, todas las reformas, todos los adelantos hechos en estos últimos años por las diferentes industrias que en España se explotan de un modo imperfecto, y por otras que no se explotan en manera alguna, cuando fácilmente podrían abrir nuevos venenos de riqueza en nuestra querida patria.

PRENSA EXTRANJERA

¡TENEMOS del periódico *The Youth American* que se publica en Londres, las siguientes líneas:

Con gran satisfacción hemos recibido de España noticias asegurando que por fin está en vías de en-

trar en el vastísimo palenque de la actividad comercial y de ocupar en los mercados industriales y mercantiles el privilegiado lugar que le pertenece, tanto por su posición topográfica como por los recursos naturales con que cuenta. Considerada bajo ambos puntos de vista no tiene rival en Europa ni paralelo acaso en todo el Globo.

El primer paso que va á dar en ese sentido es la Exposición Universal de Barcelona, que se abrirá indefectiblemente en el día 15 de Setiembre del próximo año.

Desde hace algún tiempo viene despertando nuestro interés el creciente progreso español, porque estamos seguros de que, si glorioso fué su pasado histórico, será aún mayor su futura gloria, apoyada en cimientos mucho más sólidos y respetables. Por vez primera anuncia la noble Península Ibérica un Congreso Universal, base de un porvenir próspero bajo todos conceptos, y no dejaremos de hacer cuanto esté á nuestros alcances para apoyar el esfuerzo de ese pueblo que por sí solo llegará muy pronto á colocarse al nivel de las naciones más civilizadas.

No es nuestro ánimo entrar en consideraciones sobre la vitalidad é importancia de los certámenes de esa clase. Nadie las discute porque ante su evidencia huelga toda demostración; pero para que el resultado corone dignamente la idea iniciadora, son precisas dos condiciones principales: actividad é inteligencia en las personas que hayan de ponerse al frente de la empresa y acierto en la elección de localidad.

Ambas circunstancias concurren en el caso presente. La Dirección está compuesta de individualidades que tienen por credencial la confianza del público y que gozan de gran reputación en sus respectivos ramos. El Foro, las Ciencias, el Comercio, la Industria y las Artes se hallan en élla dignamente representadas, y con ser el pensamiento debido á particulares ha alcanzado desde el primer momento la cooperación oficial y el apoyo del Gobierno. Esto demuestra hasta la evidencia que las personas encargadas de llevarlo á cabo, han merecido la sanción del país y que ocupan su puesto de honor no por vanidad ó mera complacencia, sino como factores incansables, impulsados por el más desinteresado patriotismo.

Respecto al punto escogido para celebrar la Exposición, ha reinado perfecto acuerdo y singular oportunidad, escogiendo con preferencia á la capital del reino, la ciudad española que supera á las demás por el apogo de su industria y su comercio. Con esta elección los españoles han dado una gran prueba de sentido práctico. Además de las muchas razones que la recomiendan, Barcelona posee un magnífico puerto y está en comunicación constante con el mundo entero. El transporte de las mercancías de consideración origina gastos extraordinarios, capaces de enfriar el entusiasmo de muchos expositores, y siempre debe procurarse, como ahora, facilitar ese transporte disminuyendo los desembolsos que origina.

Pasando á otro punto: podemos asegurar á nuestros industriales que al instarles para que acudan á la Exposición de Barcelona, no se les impone ningún sacrificio, por el contrario, se trata de favorecer su negocio. No crean que los catalanes son como otras gentes que tienen ojos y no ven: allí saben distinguir perfectamente lo que es bueno y apreciarlo en su justísimo valor. Abogamos porque lleven sus productos á un pueblo en extremo activo, laborioso y emprendedor, cuyo contacto les puede ser beneficioso en alto grado; deseamos que entren en relaciones comerciales con la ciudad comercial por excelencia; esperamos que no despreciarán la oportunidad que se les presenta de dar á conocer sus géneros eminentemente notables en un mercado extenso que marcha á pasos agigantados á su engrandecimiento, que hasta ahora hemos tenido casi cerrado y en donde nos espera una lucha honrosa con nuestros competidores belgas y alemanes.

Europa entera acudirá á la Exposición Universal barcelonesa: es preciso que en élla como en todas, figure dignamente la Inglaterra, para honra propia y muestra del aprecio en que tenemos á la siempre noble Península Española.

NOTICIAS

¡TENEMOS la satisfacción de hacer público que S. M. LA REINA REGENTE (Q. D. G.) firmemente interesada en cuanto se relaciona con el progreso nacional, se ha dignado conceder á nuestro periódico su poderosa protección, dispensándonos la honra de encabezar la lista de suscritores. Al lado del de la Augusta Señora, figurarán también en élla, el de S. A. la infanta D.^a Isabel y de otras personas de la Real familia, los de gran parte de la grandeza española, pudiendo citar desde luego la Excm. Sra. Duquesa de Medinaceli y los Excmos. Sres. Duques de Fernán-Núñez y de Sexto, y además el de innumerables personalidades pertenecientes á las altas dignidades y dependencias del Estado.

Con el objeto de demostrar nuestro agradecimiento á cuantos, en sus distintas esferas, nos prestan su concurso, dentro y fuera de Barcelona; desde el próximo número empezaremos á publicar dicha lista de suscritores, siendo seguro que en ninguna otra habrán estado tan brillantemente representadas todas las clases de la Sociedad y los distintos ramos del saber humano.

Próximas á terminarse las negociaciones para la construcción de la Torre monumental de Mr. Lapierre, que ha de ser uno de los mayores atractivos de nuestra Exposición, esperamos poder dar en el próximo número noticias definitivas é importantes.

Se ha formulado en Valladolid, con una acogida en extremo lisonjera, el pensamiento de celebrar en aquella ciudad una gran Exposición castellana.

Una numerosa agrupación, de que forman parte las más caracterizadas entidades vallsoletanas, vienen desde algún tiempo estudiando el proyecto.

Según noticias, está ya acordado que esta Exposición se instale en un edificio construido al efecto, que esté abierta durante cuatro meses, y que figuren en élla todos los productos de las dos Castillas.

Celebramos la idea, y, amantes del progreso nacional, hacemos fervientes votos por el éxito de tan levantado propósito.

Á fin de que los Sres. expositores puedan formar un cálculo exacto de lo que ha de costarles el espacio necesario para cada instalación, según el sitio más ó menos preferente en que desean emplazarla, publicaremos en el número siguiente un *plano gráfico*, relacionado con el Reglamento general, y cuyos distintos colores les facilitarán á primera vista los datos suficientes.

Advertimos no obstante, á los que juzguen prudente hacer pedido antes de ese día, que el original de dicho plano obra en las oficinas de la Exposición Universal, donde se les pondrá de manifiesto, dándoles además toda clase de instrucciones respecto al particular.

La tan importante y conocida casa *Sucessores de Leoncio Meneses*, dedicada á la confección en grande escala de objetos de orfebrería y platería, cuya reputación es universal, ha solicitado de la Junta Directiva, con el objeto de hacer una suntuosa instalación de sus artículos, un espacio de 35 metros cuadrados, en lugar preferente de la galería central del Gran Palacio de la Industria y del Comercio. No es la vez primera que ese establecimiento industrial acude á las Exposiciones, y bien se conoce en el mero hecho de elegir para instalar sus productos uno de los sitios principales y por consiguiente más caros; pues la práctica ha demostrado que en éste, como en todos los asuntos comerciales, el fruto que se recoge está en relación directa con los medios que para obtenerlo se emplean.

También ha manifestado el mismo deseo sin hacer especial mención del espacio que necesita, por tenerlo en estudio, la Dirección de *La Maquinista Terrestre y Marítima*, fundición instalada en esta ciudad y cuyos talleres montados con todos los adelantos modernos, llaman poderosamente la atención de